







PRECIOS DE SUSCRIPCION Y DE LOS ANUNCIOS

Table with 4 columns: Suscripción, Anuncios, Esquejas de defunción, and Puntos de suscripción. It lists rates for various locations and types of advertisements.

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 10 IDEM.—PAGO ADELANTADO.—NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 10 IDEM

SERVICIOS PUBLICOS

Correos
Salidas de la Administración a las 12:30 de la tarde, de la estación a la una. Llegada a la Estación a las 2:35 de la tarde, y a la Administración a las 2:55 de la misma.

Servicios de coches
Bilbao.—Sale de la Administración a la 1:20 tarde. Llegada a las 10 de la mañana. De la de don José Horga, a las ocho de la mañana.

Ferrocarril de Solares
Ascendentes.—Salida de Santander a las 8:30, 10:30 y 12:20 de la mañana y de 3:00, y 6:25 de la tarde.
Descendentes.—Salida de Solares a las 7:35, 9:30 y 11:25 de la mañana y a las 2:05 y 5:30 de la tarde.

VACUNA SUIZA (COW-POX) FARMACIA DEL DOCTOR HONTAÑÓN HERNAN CORTÉS, 2 DROGUERÍA GENERAL PEREZ DEL MOLINO Y C. A. COMPAÑIA. 3 Y 5, Y PLAZA DE LAS ESCUELAS

LOS MEJORES FILTROS PARA AGUA Sin carbón ni arena, son los de porcelana de amianto, muy superiores a todos los conocidos hasta el día, como lo han demostrado científicamente los bacteriólogos de Europa, entre ellos Pasteur...

TIPOGRAFIA DE EL CANTÁBRICO PALACIO DE MACHO FACHADA DEL OESTE, PLANTA BAJA SANTANDER Esta casa se encarga de la confección de toda clase de trabajos de imprenta, como membretes, circulares, recibos, facturas, prospectos, folletos, libros, periódicos, carteles, etc., contando para ello con los tipos y maquinaria necesarios.

Licor de brea concentrado y depurado De uso frecuentísimo en las afecciones de la gargan y de los bronquios, catarro pulmonar y de la vejiga.—Frascos, 1 y 1'50 pesetas. FARMACIA DE M. DIEZ SOLÓRZANO 40, BLANCA, 40

SORIANO Bazar de la S, Blanca, núms. 16 y 18 PARA TERMINAR LAS EXISTENCIAS DE MAZAPANES, TURRONES, PASAS, y otros artículos

MAPA COMPLETÍSIMO DE LA ISLA DE CUBA Con el fin de satisfacer el deseo de muchos de nuestros lectores que repetidas veces han solicitado un mapa de la isla de Cuba, para seguir por él los sucesos de la actual guerra, esta Administración, merced a un contrato con una casa editora, ofrece a sus favorecedores un mapa litografiado en colores, completísimo, al precio módico de 0'50 céntimos de peseta.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS SÁNDALO PIZÁ MIL PESETAS El que presenta síntomas de Sándalo mejora que los del Dr. Pizá de Barcelona, y que curan más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Día y noche de dolor; promitidas con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1900. Única preparación y recomendada por los Reales Académicos de Barcelona y de Salteras varias corporaciones científicas y reconocidas, y por médicos distinguidos las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos los similares.—Precio 14 pesetas.—Farmacia del Dr. Pizá, Pizá del Pizá, 8, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipado su valor.

PARA TERMINAR LAS EXISTENCIAS DE MAZAPANES, TURRONES, PASAS, y otros artículos Se rebaja el 25 por 100 de su valor hasta pasado Reyes, en el bonito establecimiento SUCRAL de la casa ABRAHAM OTERO, San Francisco, 1 ENTRADA LIBRE.—EXPOSICION PERMANENTE Fíjase el catálogo general. ESTA CASA HACE BONITOS REGALOS DESDE 5 PESETAS EN ADELANTE PAPEL VIEJO SE VENDE EN ESTA ADMINISTRACIÓN

abrigo de viaje, lo tendió sobre las rodillas de dormido con tanta solicitud como una madre cuando arroja la cuna de su hijo. Y viendo que esto no le había despertado, le quitó con toda suavidad las pistolas del cinto. Quizá temía no se disparasen por sí mismas durante la noche, hiriendo a su querido amigo. ¡Qué cosa tan particular es el dormir! pero más particulares son aún los sueños que lo acompañan. Así Ben soñó que había alquilado una casa, en la cual se hallaba cómodamente instalado con Ben que se abrazaba a su cuello, lloraba y le colmaba de caricias. Mucho tiempo hacía que no disfrutara igual felicidad. En medio de estas ternezas ajustóle su mujer un par de esposas en los puños, y en el momento en que le reprendía su perfidia, la fisonomía de Ben transformóse de súbito en la de Amen Corner, quien le contempló con una sonrisa de espectro. El pecho de Ben se hinchó, y lanzó un profundo suspiro. Luego hizo un esfuerzo, sacudió la pesadilla, y despertóse. —¿Dónde estamos? exclamó. —A unas treinta millas de Londres, respondió su compañero de viaje. Ben se espereza y quiso extender los brazos, pero sus puños rehusaron separarse. Primero pensó que los tenía envueltos en el abrigo que le cubría, pero luego que le hizo caer con un movimiento de sus rodillas, vio con horror que una parte de su sueño se había realizado, llevaba esposas

Mudo de sorpresa y de rabia durante algunos instantes, lanzó miradas de lobo enjaulado a su reverendo amigo: en seguida quiso tomar una de sus pistolas. Habían desaparecido. Mr. Gray le puso suavemente la mano en el hombro, guiándole el ojo en ademán muy poco clerical. —En nombre de los diez mil diablos del infierno, exclamó el bandido, ¿qué significa esto? ¿queréis robarme? —No por cierto, fuele contestado con mansedumbre, ¿cómo podéis suponer tal intención en el padre de vuestro querido amigo Harry Gray, a quien cuidasteis con tanta ternura mientras estuvo atacado del tífus? ¿Robaros? es una cosa impropia de mi carácter. Mi profesión es coger ladrones, no robar. —¿Vos no sois, pues, un sacerdote? —Lo mismo que vos Ben Sueder. —¿Cómo os llamáis? —Gray, agente de policía, y vos Bill Spuggins. Sería difícil decir qué era lo que más le irritaba, si verse de nuevo preso, ó haber sido tan hábilmente engañado. Permaneció por algún tiempo en un sombrío silencio; luego se puso a contemplar al agente por entre sus espesas cejas. Si hubiese tenido sus pistolas, lo mata irremisiblemente, aunque después lo ahorcaran; tan amargo era su despecho y loco su furor! Vos os tenéis por muy perspicaz, dijo por fin:

LXV Cuando el presidiario se vio conducido entre dos agentes de policía a Londres, perdió todo su valor y ferocidad, mostrándose humilde y sumiso como un niño. —Si sólo se me acusa de haber quebrantado mi condena, pensaba, poco me importa; no por ello me ahorcarán. Luego se acordó del tono particular con que Mr. Gray había contestado a semejante objeción, y empezó a preguntar a Mr. Wield, a quien reconociera al momento, sobre el delito de que se le acusaba; pero el agente de policía era muy perspicaz y experimentado para que le contestase. Esperaba el efecto saludable que la duda y el terror producen en los ánimos más rebeldes, pues sólo había alcanzado la mitad de su objeto; aún le faltaban los papeles. —Creo que podríais contestarme, Mr. Wield, le dijo. Es muy duro después de haber trabajado en las minas como un negro, y ganado honrada-